

# EL BALEAR

## DIARIO POLITICO.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco 7, entresuelo.—Precio mensual: 1'25 pesetas en toda España.

Año II.

Palma Sábado 14 de Abril de 1883.

Núm. 378

### VAPORES-CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 3 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.  
Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 m. Mahon. 10 1/2 Barcelona por Alcudia. Sábado 7 mañana Barcelona.

### FERRO-CARRILES

Servicio de trenes.—De Palma a Manacor 3'15 (m.) 8'10 m. y 2'45 t.—Palma y La Puebla 5'15 (mixto) 8'10 m. 2'45 y 4'15 (mixto) t.—De Manacor a Palma y La Puebla 3'15 (m.), 8 m. y 3'30 t.—De La Puebla a Palma 4 (mixto), 8'30 m. y 5'30 t.—De La Puebla a Manacor a las 4 (mixto), 8'10 m. y 3'15 t.

### LOCAL.

Por el Gobierno de la Provincia se ha dirigido una circular á los alcaldes previniendo á aquellos cuyos Ayuntamientos de su presidencia no han procedido á nombrar los médicos y farmacéuticos titulares, que lo verifiquen en el plazo de quince días que se les señalan como término improrrogable.

Continúan con grande actividad los trabajos de ensanche de la carretera de Sóller á Palma y en breve se procederá al derribo del antiguo puente de *n Vall* que será sustituido por otro oblicuo por el que podrán pasar dos vehículos á la vez como se requiere en una carretera tan bien construida como la mencionada.

Ayer salió para la corte el diputado á Cortes por esta isla D. Mateo Gamundi. Le despidieron en el vapor numerosos amigos particulares y políticos.

Dáse por seguro, con referencia á telegramas recibidos, que ha sido nombrado escribano del Juzgado de la Lonja de esta ciudad el joven letrado don Guillermo Vidal y Saenz.

Celebraríamos que se confirmara la noticia.

Anoche no hubo funcion en el Teatro principal por haberse suspendido la anunciada.

Para hoy se proyecta el estreno de la ópera Faust, pero en esta Redaccion no se ha recibido el anuncio ni lo hemos visto fijado en los sitios públicos de costumbre.

Se nos ruega anunciemos que esta noche á las 8 la Junta organizadora del Congreso nacional de señoras se reunirá con otras señoras al efecto invitadas para tratar de la circular manifiesto que en breve ha de publicarse.

Ignoramos si es pública ó particular la reunion y donde se celebra.

Se halla vacante la plaza de secretario suplente del Juzgado municipal de Muro.

Ademas de *El Fausto* y *Fra Diávolo* la compañía que actua en nuestro teatro ha recibido orden de estudiar la ópera *Safo*.

Entre los buques que han anclado estos últimos días en nuestro puerto figura el vapor inglés de propiedad particular *Heather Bell*, que despues de permanecer un día anclado ha salido para la mar.

Anteayer se desbocó una caballería en la Plaza Mayor, derribando una canasta de una vendedora y malbaratándole sus productos. El dueño del caballo desbocado satisfizo el precio del daño causado.

Anteayer fué detenido un ratero que habia sustraído una cantidad de una de las casitas situadas en el Muelle de esta capital.

Mañana se representará el drama *Herencia de lágrimas*, en la sociedad de recreo denominada *El Palmesano Forense*.

Ayer publicamos en su oportuno lugar lugar el anuncio que se inserta en el últi-

mo número del *Boletín* referente á los baños termales de S. Juan de Campos.

Esta mañana ha llegado á este puerto procedente de Barcelona, el vapor *Lulio* con carga y 29 pasajeros.

La Diputacion provincial celebró el jueves, la última de sus sesiones ordinarias correspondientes á este periodo semestral.

Entre otros acuerdos de menor importancia se tomaron los siguientes:

Aprobacion del acta de D. Pascual Ribot que fué proclamado diputado por el partido de Manacor.

Creacion de salas especiales para enfermedades de los ojos en el Hospital civil, de que deberán encargarse los distinguidos oculistas Sres. Munar y Ramonell que se han ofrecido á hacerlo gratuitamente.

Condonacion de las tres cuartas partes de las pensiones en deuda de los censos que tienen derecho de percibir los establecimientos benéficos si fuesen desconocidos y se rediman; voluntariamente denunciados; y de una mitad de dichas pensiones adeudadas á los que rediman censos conocidos.

Se encargó ademas á la Comision provincial que instruya el oportuno expediente aduciendo al mismo los datos necesarios para que la Diputacion en su día pueda resolver lo que convenga respecto á la creacion propuesta de un arbitrio provincial sobre la exportacion de vinos de estas islas.

Y finalmente se aprobó el reparto entre los pueblos de la provincia del déficit resultante, del presupuesto aprobado, que aparecerá hoy probablemente en el periódico oficial.

Nuestro federal colega *El Comercio*, publica un largo suelto aconsejando á los empleados del Ayuntamiento la mas *estricta neutralidad* en todo lo que atañe á elecciones, haciéndoles saber de paso que los referidos empleados son para servir á los concejales y no para hacerlos.

Y despues les dispara el siguiente párrafo.

«El empleado del Ayuntamiento que se meta en política ó toma parte directa é indirecta en elecciones ya sabe lo que le espera el día que un partido contrario ocupe los aterciopelados sillones del consistorio.»

¡Pobres empleados! Ya ven ustedes que liberales son esos señores de *El Comercio*.

No se contentan con no permitir que hagan Vds. uso del mas legitimo de los derechos políticos, sino que les llaman á V. V. *servidores* de los concejales. ¿No les dá á Vds. gana de ir á votar todos como un solo hombre la candidatura federal, para tener el gusto de convertirse de empleados dignos y considerados como son ahora en humildes esclavos y servidores de tan distinguidos amos?

El fondo del suelto de nuestro colega refleja sencillamente el convencimiento de una inminente derrota que puede darse por segura dadas las universales simpatías que entre los electores tiene el señor Sureda como particular y por las ideas políticas que sustenta.

La candidatura federal del Sr. Quetglas por el contrario no halla eco ni puede hallarlo porque el cantonalismo ha caído ya en el mas completo descrédito.

Copiamos de nuestro colega *El Ancora*:

Tenemos noticia de que algunas parroquias rurales se proponen conmemorar

el vigésimo quinto aniversario de la promocion al Episcopado de nuestro Excmo. Prelado cantando un solemne *Te-Deum*.

Como suponemos que muchos de nuestros abonados desearán tomar parte en tan fausto aniversario, luego que sepamos lo que se determine hacer en esta Santa Iglesia, lo pondremos en su conocimiento.»

Hemos tenido ocasion de admirar la bella composicion original de nuestro paisano el joven pintor D. Cristóbal Pizá, que representa un ensayo de orquesta en la sacristia de un convento de frailes en presencia del Prior. Tanto la actitud de este como la de los músicos es natural y expresiva y los detalles de los trajes y tapices que adornan la habitacion están hechos con mucha verdad.

Este cuadro es uno de los mejores que ha concluido el Sr. Pizá, por lo que le felicitamos y deseamos á este artista prosperidad en la carrera que con tan buenos auspicios ha emprendido.

Ayer tarde cayó una abundante y benéfica lluvia en la comarca de *Son Sardiña* que se extendió hasta la falda de la montaña.

Programa de las piezas que tocará la música del Regimiento de Filipinas mañana en el paseo del Borne.

- 1.ª Marcha del Bocaccio.—Supé.
- 2.ª Sinfonia Poeta y Paisano.—Id.
- 3.ª Sinfonia de la ópera Precaucione.—Petrella.
- 4.ª Danza de Bacantes.—Gounod.
- 5.ª Mazurca un Destacamento.—Bordoy.

Calendario del agricultor para el mes de abril.—Se siembran las plantas veraniegas, como son: el cáñamo, lino, primavera, maíz, judías, remolachas, acelgas, rábanos, mijo, apiste, etc.

Los ortelanos verifican s'embras de coles tardias de verano, brécoles, lechugas, escarolas, melones, sandias, pepinos, calabazas, rábanos, acelgas, hierbabuena, apios, zanahorias pequeñas, coriandro, guindillas, perejil, acederas, berros, cebollitas y se plantan rebrotes de alcachofas. Se procede á demoler las camas calientes para aumentar los estercoleros y disponer los primeros semilleros con las plantas mas rústicas criadas bajo cubiertas. Se plantan nuevos hijuelos de espárragos é ingertos para nuevos plantíos.

Se plantan, cavan y podan los olivos; tambien se plantan estacas de granado, moral y azufalfa. Se ingertan de escudete los durasnos, priscos, serbales, etc.

En jardineria se hacen plantaciones de dalias, y se siembran coronados, dondiego de noche, varas de Jesse, jazmin, pasionaria, etc., y se dan riegos que favorecen mucho el desarrollo de las plantas en general.

Se dejan en reposo las colmenas, porque podria ocasionarse las pérdida del enjambre. Si las abejas no aparecen robustas puede continuar dejándoles el jarabe de vino, miel y azúcar.

Los ganados es preciso acostumbrarles progresivamente al alimento de hierba fresca, pues un cambio brusco de forraje seco y forraje tierno podria dañarles. Las reses de este mes suelen ser muy robustas.

En viticultura se vigilan los caldos, facilitando, en su caso, la fermentacion con vino nuevo ó con alcohol, ó bien trasegándolos á toneles azufrados.

La abundancia de material y lo avanzado de la hora en que escribimos estas líneas nos impide dar una noticia ex-

tensa del concierto celebrado anoche en la Sociedad La Tertalia.

La concurrencia fué numerosa y escogida y los aplausos menudearon.

Felicitamos á la celosa junta de gobierno de la mencionada sociedad.

El médico D. A. Ferrer y Nicolau ha trasladado su despacho á la calle de San Miguel—89—principal, derecha.

Hoy ha fondeado en este puerto un buque inglés con carga de carbon mineral.

### VARIEDADES.

Las personas muertas por las fieras en la India Inglesa, durante el año 1880, son segun un colega, 21.990, descompuestas en la siguiente forma.

Por elefantes, 46; por tigres, 872; por leopardos, 264; por osos, 408; por lobos, 337; por serpientes, 19.150; por hienas, 41; por otros animales, 4.195.

Durante 1881, ha disminuido algo, puesto que no fué más que de 21.427, en la forma siguiente:

Por elefantes, 38; por tigres, 880; por leopardos, 237; por osos, 67; por lobos, 256; por hienas, 8; por serpientes, 18.670; por otras fieras, 4.232.

En cambio, los que se dedican á la caza de estas fieras, han exterminado durante igual periodo las que siguen:

En 1880, 2 elefantes; 4.689 tigres; 3.047 leopardos; 4.400 osos; 3.203 lobos; 4.315 hienas; 213.776 serpientes, y 3.589 animales varios.

Total, 226.631.

En 1881, 2 elefantes; 4.557 tigres; 3.397 leopardos; 991 osos; 4.588 lobos; 4.014 hienas; 231.963 serpientes, y 3.780 de otras clases de animales.

Total, 270.217.

### TEATRO-CIRCO BALEAR.

#### ÚNICA Y ESPLÉNDIDA

Funcion para el domingo 15 de Abril.

Se compondrá de maravillosas novedades presentadas por el renombrado ilusionista

DOCTOR NICOLAY

y su simpática hija la sibila

MISS ELENA.

Entrada general 2 reales.

A las 8 y media.

### TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 13 á las 5 t.

(Recibido á las 5'44 t.)

La «Gaceta» convoca para el dos de Mayo las elecciones municipales.

La filoxera aumenta en Portugal.

En el Senado se discuten las indemnizaciones que deben darse á los franceses.

La Reina Isabel ha regresado á Sevilla.

Ha habido un incendio formidable en Burdeos por descuido de provisiones.

4 p<sup>o</sup> interior: 65-70.

ALMACEN DE MUSICA  
DE PERELLÓ,

Union, 19.

**CAMACHO**

(YA CAYÓ.)

Polka para piano á 6 reales.

MAS NOVEDAD. La Corte de Granada, Fantasia Morisca de Chapi, Marcha del Torneo, Meditacion, Serenata y final para Piano y toda la demás música antigua y moderna hasta el día y la Religiosa.

Stabat Rossini á 8 reales.

Union, 19.

**CAMACHO**

(YA CAYÓ)

Polka para piano, del maestro D. E. Martí Puig, autor de la célebre y popular Polka

*El As de Oros.*

Ambas composiciones, se hallan de venta en la

BIBLIOTECA MUSICAL.

5,=Jovellanos=5.

En el mismo establecimiento acaba de recibirse un magnífico surtido de Música Religiosa en mas para canto y órgano ó piano. Ave-Maria, y otras de los mas acreditados compositores antiguos y modernos.

5,=Jovellanos=5.

BIBLIOTECA MUSICAL.

VIAJE Á CETTE  
POR EL VAPOR

**SANTUERI.**

Este vapor saldrá del puerto de Palma para Cette del 16 al 20 del corriente Abril. Admite carga y pasajeros y se despacha en la calle de San Jaime, número 31, principal.

**Esta para alquilar el edificio en que está instalado el Colegio Politécnico situado en el Peso de la Paja. La persona á quien convenga arrendarlo puede avistarse con D. Guillermo Triay, que vive en la calle de Bosch, número 1.**

**Una Ganga.**

En la Platería número 34, se venden todos los aparatos de una tienda como son vidrieras y los mostradores incluso el (TAURELL) dicha tienda tanto puede servir por zapatería como por mercadería, confitero ó boticario. Todo al estilo moderno y nuevo con sus correspondientes vidrios y que se dará por un precio muy barato.

**EL PANCARITAT**

DE S' ARRACÓ.

Comedi en un acte y en vers mallorqui, per un pagés de Andraitx.

Se halla de venta en la calle de Palacio número 4 á 2 rs. ejemplar.

También se vende en el mismo establecimiento Sa R volució de un poble del mismo autor.

**Al Público.**

En la calle de San Pedro Nolaseo número 7 hay un espacioso local para alquilar que tanto puede servir de almacen como para cuadra y cochera. En la misma casa informarán.

**Attacus Pernyi.**

Folleto sobre la aclimatación de dicho gusano de seda bivoltino del roble efectuada en la Encina, Quercus Flex de Menorca por D. Francisco Cardona y Orfila, presbítero.

Se venden á nueve reales los dos folletos en la librería de Rotger, calle de Palacio, número 4, frente la Diputación Provincial.

**MEMORIA**

dirigida al Ministro de Instrucción Pública sobre una misión filológica á Mallorca por Alfredo Morel-Fatio traducida por Joaquín Fiol y Bauza.  
Se vende á cuatro reales ejemplar en la librería de Rotger, calle de Palacio, número 4, frente la Diputación Provincial.

**EL ALGARROBO**

Y SU CULTIVO EN MALLORCA por D. José Rullan presbítero con adiciones y notas de D. Pedro Estelrich. Folletos en 4.º menor de cerca de 100 páginas. Se vende á 1 peseta en las principales librerías de esta Capital.

**TINTA**

para sellar sin aceite, negra, en carnada y violeta. Véndese en la imprenta y librería de Rotger calle de Palacio número 4.

**Ley electoral**

PARA DIPUTADOS PROVINCIALES.

Véndese á dos reales en la imprenta de este periódico y en la librería de ROTGER, frente la Diputación Provincial.

**El Trobador**  
Mallorquin.

Poesías escritas en mallorquin literario, acompañadas de version castellana por D. José Tarongí presbítero, doctor en sagrada teología, canónigo de la insigne iglesia del Sacro Monte, catedrático de retórica y poética en el colegio-seminario de San Dionisio.

Se vende á tres pesetas en la librería de Rotger de Palacio número 4.

**Recaudadores**

Expedientes y papeletas de apremios. Se venden en la imprenta de este periódico á precios baratísimos.

UNA VERDAD.

¡¡Por 12 reales!!

Una cartera de sobremesa.  
Una remilla papel.  
Una caja sobres.  
Una barra laore.  
Un portaplumas.  
Una docena plumas.  
Un lapicero.  
Un juego naipes.  
Un id. carpetas.  
Un juguete para niños.  
Calle de Palacio núm. 4, frente la Diputación Provincial.

**DICCIONARI**

**mallorquí-Castella**

Ordenat en vista de tots els qui s'han publicat fins es dia d'avuy, considerablement aumentat ab totas sas véus d'us modern y antic que no 's troban en ningun d'ells: contenguent sas paraulas mes usuals de sa llengua catalana, valencianes y antigua llemosina: totas sas locals y particulars de sas illas de Menorca é Ivissa; sas de ciencias, arts, oficis, professione, comers, náutica, industria y agriculturas sas estrangeras adoptadas y sas de ss castella, admésas ensas conversaciones y literatura balear, a b sas respectivas definicions, acepciones, significat y correspondencia castellana.

A pesar de sa bondad de s'edició y dels grans gastos que ocasiona; y á fi de que se classe méns acomodada puga poseir un libre de tanta utilitat, es préu de cada entrega será tan sòls de 3 cuartillos de real en tota España.

**PUNTS DE SUSCRIPCIÓN.**  
Palma.—A sa librería d' en Bartomeu Rotger, carrer de Palacio, núm. 4, devant sa Diputación provincial, ahont se dirigirán sas peticions y reclamacions.

**PRENSAS Y COPIADORES.**

Las hay para vender en la imprenta de este periódico.

**BANCO VITALICIO DE CATALUÑA.**

COMPANÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

domiciliada en Barcelona

CALLE DE SAN HONORATO, ESQUINA Á LA PLAZA DE SAN JAIME

Capital de garantía: 10.000,000 de pesetas.

Las operaciones de este Banco comprenden tres secciones que son

LA CAJA DE IMPOSICIONES

Se admiten imposiciones al interés de 4 por 100 anual. La primera imposición no puede ser menor de 100 pesetas; las siguientes se admiten desde 25 pesetas. El imponente puede retirar las cantidades de los intereses, en todo ó en parte, el día que quiere. Si los depósitos se hacen por un plazo fijo, el interés es convencional.

LOS SEGUROS MÚTUOS

En esta combinación pueden inscribirse niños y personas de todas edades bajo la condición de renunciar el capital é intereses ó solamente á los intereses si el sólo muere. Por medio de este seguro pueden formarse insensiblemente capitales para dotes, para redención de quintas ó para establecerse los jóvenes en alguna profesión ó industria y por su medio puede además cualquier persona ir aumentando su capital para gozarlo mas tarde ó legarlo á sus herederos.

LOS SEGUROS A PRIMA FIJA.

Hasta hace poco en España carecíamos de uno de los elementos indispensables para afianzar de una manera fácil y estable el porvenir de las familias, es decir, no teníamos el medio de proporcionarnos lo que en el extranjero es considerado por cualquier jefe de familia como el patrimonio mas seguro, como la herencia mas legítima de la prevision y cariño de los padres.

El Banco Vitalicio, pues, ofrece estos medios, estos recursos, á cuyo efecto tanto para constituir capitales, como para crear rentas, ha establecido todas las combinaciones necesarias y todo lo mas perfecto que la práctica y experiencia de diez siglos ha acreditado.

Para informes en Palma podrán dirigirse los señores suscritores, al Sr. D. José L. Pons calle de San Sebastian número 10, piso principal.

**Depósito de Alfombras**

Y

gran almacén de muebles de lujo

DE

BERNARDO OBRADOR Y MUT,

PLAZA DE CORT—PALMA.

En este antiguo y acreditado establecimiento se ha recibido un escogido y variadísimo surtido de géneros de tapicería para la estación de invierno, particularmente toda especie de Alfombras, de las clases y precios siguientes:

MOQUETAS, de 24 á 30 Rvn. la cana.

FIELTROS, de 18 á 28 id. id.

ABACÁS, de 4 á 11 id. id.

Hay además una gran colección de Alfombras sueltas para pié de sofá y de cama, con nuevos y variados dibujos, á precios baratísimos.

Se ha recibido también una gran colección de telas para forrar silleras, desde el precio de 16 á 140 Rs. cana.

En el ramo de Ebanistería y Sillería hay una gran variedad de Roperos, Camas, Consolas, Bufets de salón, Mesas y Aparadoras para comedor, y gran número de dibujos de sofás, sillones y sillas para tapizar.

A cuántos tengan que comprar algunos de los expresados muebles ó géneros, se les recomienda visiten el expresado establecimiento,

PLAZA DE CORT—PALMA.

47

**OBRAS DE VENTA**

En la imprenta y librería de este periódico.

Enseñanza práctica del Castellano en las Baleares, por D. Damian Boateña y D. Matías Bosch.—2.ª parte.—A dos rs. y medio ejemplar y á 23 reales docena.

Juicio de un trabajador, por D. Miguel Quetglas y Bauzá, forma un tomo en cuarto mayor de 142 páginas 2 rs.

Recetario para tintas negras de colores y simpáticas, 1 real.

Catecismo histórico por el abad de Fleury, 2 rs.

Gramática de la lengua Castellana, 2 rs.

Cartilla para el uso de las escuelas, 3 cs.

Tablas de cuentas, aumentadas con el sistema métrico decimal y las medidas antiguas de Mallorca, 3 cs.

Catecismo de la doctrina cristiana, por el P. Ripalda, 1 real.

Fisiología de la timba y tratado completo del juego del monte por un punto 1'50 rs.

Plaguetas impresas de inquilinatos, 5 cs.

Diarios de navegación los hay á varios precios.

Cuadernos de Bitácora, á diferentes precios.

Ley electoral publicada en la Gaceta de Madrid el 30 Diciembre 1878.—2 rs.

Vuelve la paz al hogar, drama en tres actos de D. Lorenzo Orbi, 3 rs.

Libros de cuentas hechas para la venta de cerdos, 4 rs.

La Ley sobre desahucios, anotada y con observaciones interesantes para la inteligencia de todos y formularios para su sustanciación, 2 rs.

La Verdad en el Vaticano.—Tres cuartillos.

Estado Religioso y Social de la Isla de Mallorca.—16 rs.

Colección de Guisados y manera de prepararlos, por T. C.—Un real.

Reducción de kilos á libras y milésimas por J. S.—Un real.

Aferra qui pot ó el baile dels tres caramells, comedia en un acto per Don Miguel Bibiloni y Corró.—3 rs.

Juicio de la prensa española sobre la cuestión social Mallorquina y sobre el libro de polémica titulado Estado religioso y Social de Mallorca.—4 rs.

Los explotadores, novela original por D. Miguel Bibiloni y Corró.—4 rs.

# EL BALEAR.

## HOJA LITERARIA Y ARTISTICA.

### UN PROLOGO.

DE CÁNOVAS DEL CASTILLO. (1)

«Igualmente que en el de los oradores griegos, da en éste á conocer el autor el estado de las cosas públicas, al tiempo que se pronunciaban los discursos y arengas que por modelos designa á sus lectores.

Dentro de los reducidos límites de sus lienzos, ni en uno ni en otro cabía tratar con mas amplitud los complicados asuntos de tales cuadros. La exactitud de los detalles, la fisonomía y carácter de las personas, la luz que las alumbraba al presentarse en escena, nada dejan que desear al mas descontentadizo crítico, descubriendo á la legua que ha bebido el autor en las mejores fuentes. Ni como historiador, ni como biógrafo, tocábale ciertamente investigar y hallar verdades nuevas ó ser grandemente original.

Bastábale saber y exponer bien cuanto en cada punto especial los maestros enseñan.

La doctrina de esta obra es luego lo que debe ser, segura y clara, y va á mayor abundamiento acompañada de breves, oportunas, discretísimas notas, con que se hace el estudio mas provechoso y fácil. Por otra parte, tiene el autor estilo llano y sobrio, y con todo eso elegante, que ofrece siempre apacible entretenimiento y recreo, al propio tiempo que abrevia el camino á los que quieren ponerse pronto al cabo de las cosas de la oratoria, contentándose con saber compendiosamente como y de qué modo entendían la elocuencia, en general, los antiguos. Y en nuestro país pienso yo que tales noticias y enseñanzas deben ser muy apreciadas, pues que el gusto de la elocuencia es grande si hemos de medirlo por la atención con que se siguen los debates, no ya solo de parte de hombres de toda condición, sino aun de parte de las mas cultas de las mujeres, figurando en no corto número, las que con tal de asistir á ciertas sesiones de los Cuerpos legislativos se exponen á un calor sofocante, al fastidio de largas horas de espera, á los chascos frecuentes de no ser precisamente los oradores que desean los que les toca oír, á incomodidades en suma, que, dicho sea en honor suyo, soportan allí con tanta paciencia como podrían tratándose de brillantes saraos.

Ni son el Senado ni el Congreso los únicos teatros en que esa noble afición se manifiesta y campea entre los españoles de uno y otro sexo, que ella da de si iguales muestras en los salones estrechísimos de nuestras Academias, ó en el Paraninfo de la Universidad, y añade que en las iglesias, por ser obligación y no divertimento para las cristianas buenas y los buenos cristianos, el acudir á escuchar la palabra de Dios.

De esperar es, pues, que personas á quienes la elocuencia recrea tanto, hoyen algunas veces esta obra para juzgar con mas conocimiento del arte en sí y de sus condiciones propias, y para hacer comparaciones inteligentes entre nuestros modernos oradores y los antiguos.

Hay, por ejemplo, quien desea saber cómo se formaban y educaban estos últimos? Pues esparcido por los dos volúmenes de la obra, y muy singularmente por este que traigo entre manos, encontrará de seguro cuanto á tal propósito conviene. Ciceron Quintiliano y todos los preceptistas clásicos le son al autor familiares; y procura además justificar su exposición doctrinal con citas de los mejores modelos, cosa que me parece digna de

(1) A propósito de dos libros de don Arcadio Roda, titulado el uno «Los oradores griegos» y el otro «Los oradores romanos», escribió el insigne escritor y orador elocuentísimo, D. Antonio Cánovas del Castillo, dos prólogos que tituló *La política y la oratoria en general, y con aplicación á España*.

Del primero dimos ya cuenta en tiempo debido; hé aquí ahora una parte del segundo:

(La Epoca.)

a'abar en gran manera. «No lea V. de las retóricas sino los ejemplos,» me dijo á mi un día el gran Quintana, cuando, pasados los primeros estudios, pero muy joven aún, sometía yo cada domingo á su juicio y corrección mis tosquisimos ensayos en prosa ó verso. Lección fué aquella, que entre las muchas que recibí del patriarca venerable, guardo con especial aprecio en la memoria, porque la disposición natural, para esta ó aquella de las artes, y la continua contemplación de los grandes modelos, á no dudar son las alas, con que al fin y al cabo se eleva el artista á las alturas supremas.

Oigan, pues, los que se dediquen ahora á hablar en público, como por boca de otro resumió Ciceron los preceptos mismos de oratoria, que nuestro autor disemina en las diversas partes de su trabajo.

«No he de negar,» le hace decir, entre amigos, allá en el Túsculo á Lucio Craso, célebre orador latino, «que en un principio como conviene á todo hombre de buena familia y liberalmente educado, aprendi estos preceptos triviales y comunes: primero, que el oficio del orador es decir de una manera acomodada á la persuasión; segundo, que todo discurso es ó de cuestion ilimitada, sin designación de tiempo ni personas, ó de cuestion limitada á ciertas personas y tiempos.

Y que como toda, el arte oratoria está dividida en cinco partes, lo primero que ha de hacer el orador es inventar lo ha de decir; lo segundo, ordenar lo inventado, y pensarlo y componerlo; lo tercero, vestir y adornar el discurso; lo cuarto, guardarlo en la memoria; lo quinto, recitarlo con dignidad y gracia. También aprendí que en exordio se debe conciliar el ánimo de los oyentes, y luego hacer la exposición, establecer la controversia, confirmar nuestro parecer, refutar el del contrario; y en el del epílogo, amplificar y poner de bulto todo lo que nos favorece, y debilitar y menoscabar lo que favorezca á nuestros adversarios. Aprendí también todo lo que enseñan sobre el ornato del discurso: primero, que se hable con pureza de latinidad; segundo, clara y tersamente; tercero, con elegancia; cuarto, con decoro y según la dignidad del argumento. Supe los defectos de cada cosa, y vi que querían dar reglas hasta á las cualidades que mas dependen de la naturaleza. Sobre la acción y la memoria recibí, pocos preceptos; pero luego los fecundé con el ejercicio.» A esto se reducía, con efecto, casi toda la doctrina de los puros retóricos. Y es evidente que Ciceron no muestra hasta aquí mayor respeto que Quintana á las puras reglas y á la mera retórica, pues que se deleita como habrá notado el lector, en herir constantemente á los antiguos preceptores latinos ó helénicos con las aceradas puntas de su ironía.

Donde Ciceron da ya sinceros consejos y establece verdaderos preceptos, aunque siempre á nombre de Craso, es en esto que sigue:—«A muchos les pierde, escribe, el haber oído decir que hablando se aprende á hablar, cuando la verdad es que hablando mal es muy fácil conseguir el hablar pésimamente. Y aunque en tales ejercicios es útil muchas veces hablar aun de repente, todavía es más útil tomarse tiempo para pensarlo y hablar con discreción y esmero. Y lo principal de todo (aunque á decir verdad lo que ménos hacemos por que huimos de todo gran trabajo) es escribir mucho, la pluma es el mejor y más excelente preceptor y maestro, y no sin razón, pues si el discurso meditado vence á la improvisación, cuánto más no la vencerá la asidua y diligente escritura.

Porque todos los argumentos, todos los recursos oratorios, y procedan del arte, ya del ingenio y prudencia, se nos presentan y ofrecen cuando afanosamente los buscamos y con toda la atención de nuestro espíritu los contemplamos; y todas las sentencias y palabra que son más brillantes en cada género, es necesario que una tras otra pasen por los puntos de la pluma.

La misma colocación y armonía de las

palabras no se perfecciona sino escribiendo con cierto número y cadencia, no ciertamente poético, sino oratorio. Esto es lo que arranca aplauso y admiración para los buenos oradores, y nadie lo conseguirá si no ha escrito mucho y por mucho tiempo, por más que se haya dedicado con todo afán al discurso improvisado. Y el que de escribir pasa á hablar, trae la ventaja de que sus discursos, aunque sean improvisados parecerán escritos, y si trae algo escrito no presentará discordancia alguna con el resto de la oración.

En los diarios ejercicios que hacia yo cuando muchacho, solía imitar á Cayo Carbon, enemigo mio; del cual me constaba que para fijar en la memoria algunos versos insignes ó algun notable discurso, repetía lo mismo que había leído, con otras palabras, las mejores que él podía encontrar. Pero despues no té que eso tenía un inconveniente, y era que las palabras mejores y mas propias y elegantes las habían usado ya Ennio, si me ejercitaba en sus versos, ó Graco; si me proponía por modelo sus discursos.

El usar las mismas palabras á nada conducía, emplear otras ménos propias era una dañosa costumbre. Despues me ejercité, durante toda mi juventud, traducir los mejores discursos de los oradores griegos. Esto tenía la ventaja de que al poner en latin lo que ántes había leído en griego, no solo buscaba yo las palabras mejores entre las que usamos, sino que introducía, á modo de imitación, algunos vocablos nuevos entre nosotros, con tal que fuesen propios. En cuanto á la voz, al aliento, al gesto y ademán del cuerpo, no es tan necesario el arte como el trabajo... Se ha de ejercitar la memoria aprendiendo mucho escritos propios y ajenos... De este doméstico y umbratil ejercicio ha de salir luego la elocuencia á la arena, al polvo en medio de los clamores, al campamento y lucha forense. Allí hay que acostumbrarse á todo y hacer prueba de las fuerzas del ingenio, y sacar á luz toda esa doctrina largamente adquirida» (1).

La cita es muy extensa, aunque no cabe duda que lo merece por ser de quien es; y nadie dejará de leer este trozo didáctico sin fruto. Hay en todo él buena doctrina retórica; pero harto se deja aquí entrever, como también habrá observado el lector, que Ciceron daba la preferencia misma que daba Quintana sobre los menores preceptos, y las descarnadas reglas, á la contemplación de los modelos.

Apenas necesito decir ahora, por mi parte, en qué me hallo conforme, que naturalmente es lo mas, y en que difiero algun tanto de las sábias observaciones precedentes. Ya expuse, por ejemplo, en el prólogo al tratado de los oradores griegos, cuanto juzgué necesario acerca de los discursos escritos, aprendidos de memoria y declamados, que es de los que trata Ciceron principalmente, y acerca de la improvisación oratoria, más indispensable, más frecuente, más útil sin duda en nuestras Asambleas modernas que su rival, aunque por sus fuerza ménos correcta y bien ordenada, más pobre en adornos y de ménos efecto á la lectura, para mí no es cierto que siempre venza, como Ciceron pretende, el discurso meditado al improvisado, en verdaderos debates, como son los de las modernas Asambleas parlamentarias. Ni tampoco pienso que la composición del discurso deba ser tan exacta y medida como la de un libro; ántes estimo que la repetición de los conceptos y la amplificación en las frases contribuyen mucho á producir el efecto que se desea, fijando las cosas profundamente en el ánimo del que escucha: cosa que la estricta prosa no alcanza en tanto grado jamás.

No hay para qué decir dos veces ni de dos diferentes maneras en un libro que se ha de leer á solas y reposadamente lo que se necesite que comprenda el lector,

(1) Hago generalmente uso en estas citas de la traducción del Sr. Menéndez Pelayo de las obras de Giron, tomos primero y segundo.

ya que este puede repetir la lectura de cada página cuanto quiera. Pero en la rapidez con que corre la oración hablada; entre los rumores varios é inevitables que el imperceptible movimiento y la respiración misma de los oyentes, bastaría para hacer sensibles, cuanto más la expresión de las encontradas emociones que el debate suscita naturalmente, muchos conceptos, los mas importantes quizá quedarían oscuros ó inadvertidos, si no se les paseara una y otra vez por las orejas del auditorio. Ni es esta sola la diferencia esencial entre lo hablado y lo escrito, en mi concepto.

Pierden también claridad con ser muy largos, en la prosa escrita y luego leída, los períodos, porque ni los signos ortográficos ni la puntación mas esmerada bastan para distribuir bien las frases, pero el orador que acentúa y puntúa las más veces con el gesto, con el movimiento de los brazos, del cuerpo mismo, y con las inflexiones de la voz, se encuentra en mucho más favorables condiciones para formar períodos extensísimos; y frecuentemente saca de su empleo grandes efectos. El exagerado esmero de la frase hablada quitala naturalidad, por otra parte, y hasta enfria, y acaba por fatigar á los que oyen, nunca acostumbrados á que así se hable entre hombres y hombres.

Por último, dije ya en mi prólogo precedente, que el orador venía á ser á modo de un autor dramático, que componía y representaba su propia obra, y ahora añade que este género de drama consiste, no en monólogos, sino en verdaderos diálogos del orador con su público; diálogos en que sólo se oye la voz articulada del primero, pero en el cual es indispensable que también tome parte el otro, con sus mil voces interiores, las cuales de seguro contestan á quien sabe preguntar, ya con aprobación, ya con desaprobación, ya con entusiasmo, ya con cólera.

Y desgraciado de aquel de quien se pueda decir que habla solo, aunque por cualquiera otro motivo, que no sea el de enterarse de lo que dice, permanezca á su alrededor mucha gente. Tales diálogos se establecen y mantienen por medio de misteriosas, magnéticas corrientes, y la mayor cualidad del orador es quizá la de tener finísima sensibilidad de órganos para percibir lo que, mientras habla, dicen como para sí, pero en secreta discusión con él, sus oyentes.

Siendo hasta tal punto el discurso un género de poema dramático, claro es que no le bastan las gracias ó elegancias de la expresión para conmover, interesar, producir, por fin, el objeto apetecido, sino que todavía más que eso necesita exposición adecuada y clara; acción fecunda, varia, creciente, viva; desenlace que deje honda impresión cuando no grande enseñanza en el auditorio. Todo, en resumen, entre el arte oratorio y el dramático es semejante: hasta la condición que años hace he expuesto yo, y distintas veces, de necesitar á toda costa el éxito uno y otro; y el éxito inmediato sin serles dado aplazarlo para la posteridad, cual cabe en distinto género de obras intelectuales. Los autores y pensadores en general pueden adelantarse á su siglo, sobreponerse á sus contemporáneos, producir obras que el público de su tiempo no merezca, para recreo y encanto de diferente edad más ó ménos remota; pero el que convoca á un teatro ó al pie de una tribuna al público, lo primero que tiene de hacer es no tenerlo ni reunirle allí en vano.

Lejos de eso, está en la obligación de hablar en forma que él comprenda, y de explicarle las cosas por modo tal que lleguen fácilmente á su alcance; sin lo cual comete una falta digna de cualquier acompañamiento de silbidos, por desafortunados que sean.

Esto poco que mi larga práctica me ha enseñado, se puede, si parece bien, añadir á las observaciones infinitamente más importantes de Ciceron, mas no contraponerlo á ellas; que en nada esencial le contradigo, y aun es cosa corta lo que de él me aparta; quedándole además á

mis lectores el natural derecho de dar por no escrito aquello en que realmente se separe mi juicio sobre puntos que estimen graves del de tan incomparable orador.

Por otro lado, son los tiempos tan diferentes, que tampoco sería muy extraño que la oratoria de ahora por fuerza tuviese que diferenciarse de la antigua en ciertas cosas. Ya, por ejemplo, no se suelen llevar los debates como en apelación, del Senado al Foro, ó sea de los Cuerpos colegisladores á la plaza pública, encaminando la oración á convencer y regir todo un pueblo, investido de los caracteres de juez ó legislador.

Nadie habla ya á muchos miles de personas bajo techado, ó fuera de techado, sino estando seguro de que aquel concurso no va á deliberar y resolver sobre nada, sino á oírle y aplaudirle, como reunión mas ó menos vasta de amigos. Cuando llegan las verdaderas circunstancias de que delibere y resuelva reunido todo un pueblo, la mayoría, ó siquiera gran parte de él no hay ya ocasión de lucir, por lo comun, primores ciceronianos; que de cierto anda vecina, y mucho madurada, mas eficaz, hasta mas grande en sus expansiones peligrosas que la oratoria, la fuerza bruta. Algunos cantones suizos podrian ser excepcion de esta regla; si en aquella libre tierra se cultivara que no se cultiva como arte la elocuencia. La verdad es, en tanto que el poder real y efectivo de la palabra humana no pasa de ser por su naturaliza limitadísimo, y hartas veces contrista á los que mas lo poseen ó lo emplean mas, la triste figura que hacen comparado con el que la fuerza alcanza fácilmente. Tales desafortunados sectarios, á quienes no costaría trabajo algunos someter por la via de las armas, jamás se dan por vencidos de la oratoria, aunque ella los confunda con la evidencia. Pero no siempre se debaten por dicha entre los hombres cuestiones tales que no den espera y lugar á ser resueltas pacífica y parlamentariamente, lo cual deja aun hoy lugar á la elocuencia para lograr en mas estrechos teatros sus modestas victorias.

De to los modos, es preciso reconocer que lejos de tirar siempre á contener ó reprimir la violencia, evitando todo lo posible el que ésta intervenga en los negocios humanos, se emplea sobradas veces la oratoria en precipitarla; y suele alcanzar entónces sus mas grandes y notorios, aunque ménos honrosos triunfos. Llevar entre los hombres la voz de los intereses, de los odios, de las pasiones desordenadas, en fin, fácil cosa es siempre, y no se necesita, en verdad ni el genio del verdadero orador, ni muy exquisito arte retórico para ejecutarlo. Por eso no acertó Ciceron mismo á conmover y persuadir á sus asesinos, y cada dia vemos, en cambio, que entre partidarios y amigos es ó parece elocuente cualquiera. Pero el arte oratorio que el señor Roda ha querido enseñar con sus lecciones y que á ningun otro cede en importancia y belleza, nada tiene que ver con el misero talento empleados en el mal. Entre enemigos, y todavia mas si están apasionados, y alardean de injustos; contra los intereses, las opiniones y los furros de los amigos ó los contrarios, descubre y ostenta realmente la palabra hablada su propio, legitimo poder. Y para alcanzar tales fines es noble, nobilísimo, emplear, que no de otra suerte, los secretos y el prestigio del arte oratorio.

A. CÁNOVAS DEL CASTILLO.

## EL CHISTE.

### I.

La reputacion de bufo está hoy á la moda, y, sin embargo, me parece la menos envidiable de las reputaciones.

Me gusta la seriedad en los hombres, y mas aun en las mujeres.

No obstante, á mi juicio, el carácter de la seriedad en ambos sexos debe ser muy diferente. La seriedad varonil debe ser grave; la femenil, dulce.

La seriedad en la mujer significa y debe llamarse *dignidad*; en el hombre, es simplemente *seriedad*.

Repito que no me gustan los hombres chistosos: por lucir una gracia, ó por hacer alarde de ingenio, sacrificarán á su hermano, á su mejor amigo.

El chiste es siempre resbaladizo y peligroso; muchas veces es cruel: nada respeta, á todo se atreve, y por lo mismo prueba poca altura de sentimientos.

Pascal lo ha dicho: *palabras chistosas, mala alma*; y ésta es una de las verdades terribles del gran pensador.

Pero si el chiste es desagradable y antipático cuando lo usa un hombre, no sabría expresar lo odioso que me parece en una mujer.

La prefiero sentimental, romántica; prefiero uno de esos figurines atrasados del tiempo de los poetas melencólicos y llorones; una de esas mujeres que se rodeaban el rostro de tirabuzones (propia mente dicho) y bebían vinagre para paliar.

A lo menos aquellas lo amaban todo, todo lo lloraban, todo lo compadecían; y esa es la mision de la mujer, ya sienta con mesura, ya exagere la expresion de sus sentimientos.

El chiste lo materializa todo, y el tomar la vida, por su lado material es odioso, tratándose de nuestro sexo. La mujer debe vivir sólo por el sentimiento y para el sentimiento: una mujer chistosa es una triste anomalía en su especie: mas simpática es á mis ojos, como he dicho antes, la romántica y mas lo es tambien la marisabidilla, porque ésta ama, como la otra, alguna cosa: ama el estudio y tiene la noble ambicion de poseer talento; pero las mujeres chistosas se inmolan á lo mas prosaico, á lo mas miserable de la tierra, sin mirar jamás al cielo, patria del alma.

### II.

Yo amo á la mujer sonriente; pero me disgusta mucho riendo á carcajadas, por la risa destemplada, brutal. por decirlo asi; está siempre inspirada por el ridículo, es decir, por la muerte moral de alguno ó quizá de muchos seres.

Y ademas, ¿qué ternura puede existir en el corazón de una mujer que se burla de todo?

¿Qué hay para ella de sagrado, de noble é interesante?

La reputacion de chitosa es mortal para una jóven, porque se halla en completa oposicion con todas las leyes del pudor, de la dulzura y de la reserva.

El amor y la amistad huyen de ella asustados, porque el amor busca las almas que le ofrecen un nido de bellas y perfumadas flores, y la amistad no tiene la abnegacion que impide ver los defectos y que los perdona aunque los vea.

Reconveníase en cierta ocasion á una madre porque en vez de moderar la excesiva sensibilidad de su hijo la excitaba llevándole á socorrer á los pobres y á los enfermos y contándole historias tristes, y le decían que lo haría desgraciado afinando así las fibras mas delicadas de su alma.

—Prefiero—respondió aquella tierna madre—el que mi hijo sea bueno á que sea feliz.

Admirable respuesta, y que prueba el temple de alma de aquella mujer superior.

### III.

Se oye algunas veces decir:

«¡Que alegre y animada es la señora de A... ó la señorita X!...»

Es decir, ¡que burlona, qué franca en sus modales, que propensa á la hilaridad, que chistosa, en fin!

¡Libre Dios á las amigas de mi alma de semejante elogio!

¡Libreos Dios de él, mis amadas lectoras! El pudor, la decencia, la cortesía, la amable y santa benevolencia, tiene reglas fijas, é infringirlas es muy perjudicial y muy triste.

Ningun hombre valiente, generoso, dotado en fin, de cualidades serias, es chistoso.

Ninguna mujer suave, dulce, modesta, digna y bien educada lo es tampoco.

Hay si, en algunas almas una cierta alegría serena y pura que jamas ve negro en los horizontes de la vida, que mira cada cosa por su lado mejor y que no se deja abatir por las penas pequeñas y mezquinas; pero estas bellas almas están dotadas de una esperanza, de una resignacion, de una tranquilidad, de una dulce alegría que no excluye el sentimiento, y que está muy lejos de la grosera y vulgar alegría que produce el chiste. Yo he dicho en una *plegaria á la Virgen*, que acaso conocereis alguna de vosotros.

La vida es buena; si en el bien se emplea,

Resbala alegre en la modesta casa:  
Risqueña corre en la pnjiza aldea,  
Vuelta feliz si en la opulencia pasa.

Si; la vida es buena para el que trabaja, para el que piensa, para el que ama, sobre todo, y el que se burla de cuanto conoce, ni ama, ni espera, ni es feliz, porque la burla deja en el alma un sabor amargo.

### IV.

Triste tarea es buscar en todo el ridiculo, que es, como dijéramos, el padre del chiste: verdad es que hay gustos tan puros y tan nobles que al instante le advierten; mas tambien tambien la amable benevolencia de carácter trae la indulgencia consigo y suaviza todo lo que es desagradable á los otros.

El chiste no solamente nota el ridiculo sino que lo busca donde no existe, y ridiculiza todo lo que hay de mas noble y mas santo en la tierra, sin que los espíritus celestes escapen siempre de su tijera envenenada.

Yo veo siempre el chiste envuelto en un vapor de sangre, porque sé que un chiste ha costado la vida á muchas personas y la felicidad á muchas personas.

Así, pues, mis amables lectoras, reprimid todo lo posible la propension que sintais á reiros de algunas cosas y á ridiculizar otras; respetadlo todo, admirad lo bello, que esto hace bien al alma, y cuando veais al mal, llorad en vez de reiros.

Sólo una cosa ahoga el ridiculo, la sangre: la persona de figura mas risible, si al entrar en un salon dispara un tiro al primero que vea se burla de él, adquiere en el instante la terrible majestad del crimen y de la venganza.

Un chiste puede traer un ridiculo incurable, y por lo mismo puede causar la muerte de alguno.

Que vuestros paros labios no se manchen jamás con la risa burlona y con las chanzas atrevidas; todos los seres de la creacion merecen nuestro respeto, y el mas abyecto merece nuestra consideracion, nuestra simpatia, nuestra compasion siguiera.

El ridiculo no está en lo que miran los burlones; existe, á mi ver, en su perversion interna; hay aberraciones en el espíritu, como en el cuerpo hay dolencias; pero si provocan una sonrisa, no deben hacer que nos cebemos con malignidad en los que padecen.

Sobre todo, jóvenes lectoras, á las que amo tanto y cuya felicidad tanto me interesa, huid de la reputacion de chistosas: y si vuestro carácter es alegre, que sea el rayo de sol que todo lo emllezca y fecundice y no el relámpago de cárdena luz, que dé á los objetos tintas lividas y sombrías.

MARIA DEL PILAR SINUÉS.

GUSTAVO DORE.

*Vita brevis est, lenga ars.*

Al fin ha descansado: ya su mano ayer tan diestra y fértil está fria. Su espíritu, ahuyentando el polvo vano, volvió á la fuente en que beber solia. Lloran las bellas artes; densa nube Como paño mortuorio cubre el suelo, mientras que en medio de su gloria sube el grande artista á la region del cielo. Su genio era la sal de las naciones, y la fuerza de su alma creadora prestaba realidad á las ficciones del mundo etéreo en que el poeta mora. Por todas partes discurrendo veo, con nueva juventud, los personajes que sacó de las aguas de Leteo, la Estigia, el Orco, Eden y otros parajes. Aquí están D. Quijote y Sancho Panza repartiendo con plática sabrosa; ahí Azuzena junto al Bétis danza al son de la guitarra armoniosa. Allá en el Tiber, entre niebla oscura, veo del Dante la region doliente, y las almas que sufren pena dura en círculos de fuego eternamente. Mas lejos, sobre el Tánasis umbrío, guardado por el mundo vigilante de Astolat, cuyo aspecto me da frie, se ve de Elaine el ataud flotante. Y Adán y Eva, en el lugar bendito, libre de los caprichos de la suerte que les hizo perder el gran precito que trajo al mundo el crimen y la muerte,

Y Otelo, matador de Desdemona, y Macbeth regicida, que su sueño asesinó usurpando la corona que Banquo mira con tan lorvo ceño; y las santas figuras imponentes de la Biblia, Moises y los patriarcas del pueblo de Israel, sus elocuentes profetas y sus jueces y Monarcas, y aquellas faraónicas legiones que, provocando de Jehová el enojo, cayeron vomitando maldiciones en el fondo indignado del Mar Rojo. Todos respiran y andan, que si toca con su lápiz Doré la arcilla helada; abre sus antros cóncavos la roca y abandonan los muertos su morada.

Mas no estaba contento, ambicionaba para su activa frente los laureles que en las sienas gloriosas contemplaba de los Rubens, Murillos, Rafaelos. El lapiz no inspiraba ya entusiasmo A un alma con tan bellos ideales. Cada corona suya era un sarcasmo para el que ansiaba lauros celestiales. Creía pequeña, efímera su gloria, y anhelando elevar al firmamento su fama de pintor y su memoria, huyó el placer y redobló el tormento. Y al ver, herido el corazón, que el mundo no le ofrecía la celeste palma, lanzó un suspiro de dolor profundo, rompió el pincel y deliberó su alma.

José S. BAZAN.

Nueva Orleans 10 de marzo de 1883.

## EXCELSIOR!

(POR HENRY W. LONGFELLOW)

Negra descende la noche,  
Y entre sombras y entre hielos  
Pobre aldea de los Alpes  
Cruza gallardo mancebo.  
Enarbola una bandera:  
La bandera dice: *Excelsior!*  
Su frente es pálida y triste;  
Su mirar, lampo siniestro;  
Su voz, cual clarín de plata,  
Que hará resonar los ecos,  
En lengua desconocida  
Gritando incesante: *Excelsior!*  
En apacibles hogares  
Brillar vé plácido fuego;  
Arriba, cumbres nevadas,  
Cual fantásticos espectros.  
Y abre su labio un sollozo,  
Y sigue gritando: *Excelsior!*  
«Tente, le dice una hermosa;  
La sien reclina en mi seno:  
Descansa;» y asoma el llanto  
A sus ojos hechiceros:  
Pero el doncel, sin mirarla,  
Marcha suspirando: *Excelsior!*  
«Guárdate bien de las ramas  
Que tronchó el rayo al abeto;  
Guárdate, dice el anciano,  
De traidores ventisqueros.»  
Mas ya en la cima lejana  
Oye resonar: *Excelsior!*

Al rayar la tarda aurora,  
Cuando, en pausado concierto,  
Los monjes de San Bernardo  
Elevan á Dios sus ruegos,  
Suena una voz desgarrada  
Que á lo lejos grita: *Excelsior!*  
Corre el fiel can persuroso,  
Y en tumba de nieve envuelto  
Halla al audaz caminante;  
Y aún con sus crispados dedos  
Ase la extraña bandera,  
Donde estaba escrito: *Excelsior!*  
Helado, inmóvil, sin vida,  
Pero siempre noble y bello,  
Yace el animoso jóven;  
Y del alto firmamento  
Voz dulcísima descende:  
*Excelsior!* clamando: *Excelsior!*

Traduccion de T. Llorente.

## IMITACION

DE UN CANTO POPULAR DE BOSNIA.

Una linda doncella  
de Sorayevó  
á la orilla descende  
del riachuelo.

El color de su túnica  
es rojo vivo,  
y sus sayas son blancas  
más que el armiño;

Pero sus dos mejillas  
arden en llamas,  
y sus piernas son nieve  
más que sus sayas.

Pláceme la doncella  
de Serayevó  
que asocia con tanto arte  
la nieve al fuego.

SATURNINO GIMENEZ.

Febrero 1883.

Palma sábado 14 de Abril de 1883.